

Capítulo 14

Mil millas a paso de caracol (2)

Después de regresar a su habitación, los ojos de Eun Ha-Seol brillaron con una luz fría.

“Sólo he conseguido recuperar aproximadamente la mitad de mi chi”.

Originalmente, quería recuperar todo su chi antes de intentar expulsar el veneno restante de su cuerpo. Sin embargo, no le quedaba mucho tiempo. El veneno era mucho más tóxico de lo que esperaba. Incluso ahora, la estaba devorando por dentro.

Ella no le había dicho esto a Jin Mu-Won, pero el veneno con el que estaba afectada era uno de los venenos más peligrosos jamás creados por los humanos.

El veneno desintegrador de la sangre (血血化混毒).

Tal como su nombre lo indica, el Veneno Desintegrador de Sangre disolvía los órganos internos en una masa sanguinolenta. Un solo trago bastaba para matar. Ya estaba casi olvidado, pero hace unas décadas, este veneno se llevó innumerables vidas.

Eun Ha-Seol honestamente pensó que el veneno la mataría, pero Jin Mu-Won la salvó dándole la píldora desintoxicante protectora del corazón.

Aunque la píldora no eliminó por completo el veneno, fue extremadamente eficaz para suprimirlo. Gracias a esta supresión, su vida se prolongó hasta ahora.

Sin embargo, los efectos de la Píldora Desintoxicante Protectora del Corazón estaban llegando a su límite. Si dejaba que las cosas siguieran así, su vida correría peligro antes de que pudiera recuperar todo su chi. Por lo tanto, decidió arriesgarse y usar el chi que ya había recuperado para expulsar el veneno de su cuerpo.

Eun Ha-Seol concentró toda su atención en el proceso de eliminación del veneno. Primero realizó dos comprobaciones para confirmar que no había nada más malo en su cuerpo. Luego, comenzó a circular su chi.

Actualmente, el veneno se concentraba en una pequeña parte de su bazo. Necesitaba moverlo con cuidado hacia el dedo anular de su mano izquierda. Si algo fallaba con la circulación de su chi, o si se distraía, tosería sangre y el veneno la mataría al instante.

Poco a poco, distribuyó el veneno por su cuerpo. Al alcanzar su punto máximo de concentración, le aparecieron gotas de sudor en la frente. El sudor le corría por la cara y la nariz, provocándole picazón, pero mantuvo toda su concentración en controlar su chi sin retorcerse.

El veneno que había quedado atrapado en su bazo comenzó a fluir. De repente, empezó a resistirse a su voluntad, como un ser vivo.



"¡Puaj!"

Su concentración se rompió, y el chi que había envuelto el veneno casi se dispersó. La resistencia del veneno al tratamiento era inusualmente fuerte. Parecía saber que si se transfería a cierto lugar, sería eliminado.

La guerra entre el chi de Eun Ha-Seol y el veneno se prolongó durante un tiempo. Eun Ha-Seol sabía que si no suprimía el veneno pronto, se encontraría en una batalla interminable. Reasignó su chi para que durara lo máximo posible.

Pasó el tiempo, y el rostro de Eun Ha-Seol palideció cada vez más. Parecía que, al haber decidido expulsar el veneno antes de recuperar completamente su chi, se había esforzado demasiado y su cuerpo gritaba desafiante.

Sintió como si todo su cuerpo fuera apretado y retorcido como un trapo. Eun Ha-Seol apretó los dientes. Si gritaba ahora, el flujo de su chi se vería afectado y el veneno se extendería rápidamente por todo su cuerpo. Si eso sucediera, ni siquiera los dioses más poderosos podrían salvarla.

Mantente concentrada, Eun Ha-Seol. Tu vida está en juego, se dijo a sí misma.

Eun Ha-Seol se esforzó al máximo. Se concentró tanto que terminó empapada en sudor.

¡GUSH!

De repente, una ráfaga de veneno la recorrió por el cuerpo. Se sobresaltó como si la hubiera alcanzado un rayo. No gritó, pero era evidente que la había impactado.

¡SPLURT!

Sangre negra fluyó de su boca y su rostro palideció por completo. Inmediatamente intentó expulsar el veneno, pero fue inútil. Las fuerzas que le quedaban no fueron suficientes para contener el veneno que había actuado con violencia.

"¿Es este... el final?"

La visión de Eun Ha-Seol comenzó a nublarse. Acababa de darse cuenta de que ya no tenía control sobre el veneno.

De repente, la imagen de una persona apareció en su mente. No era la persona que más admiraba, ni su maestra ni su familia.

Eres un bicho raro.

En ese momento oyó una voz.

"Joven Señora, cálmese."

Un poderoso chi se inyectó en su cuerpo, fluyendo por sus vasos sanguíneos. El chi desconocido se fusionó con el suyo y rápidamente contuvo el veneno en su sangre.



“Joven Señora, reúna su atención y ayúdeme a guiar mi fuerza”.

Eun Ha-Seol asintió en silencio y luego canalizó el chi dentro de su cuerpo. La persona que la ayudaba siguió su guía y movió su chi en consecuencia para ayudarla a expulsar el veneno.

Si ella usaba la fuerza, ellos hacían lo mismo. Cuando se cansaba y descansaba un rato, descansaban con ella.

¿Cuánto tiempo ha pasado? El pálido rostro de Eun Ha-Seol recuperó el color. Todo el veneno se había acumulado en su dedo anular izquierdo.

¡GOTEO!

Gota tras gota de un líquido negro y apestoso se formó en la punta del dedo. Contenía el veneno desintegrador de sangre que casi había devorado a Eun Ha-Seol, además de sangre contaminada.

Eun Ha-Seol reunió lo último de su concentración y expulsó el veneno restante. Había resistido hasta el final, pero perdió ante la fuerza combinada de dos personas. Finalmente, todo el veneno desapareció.

¡Uf! La persona que había ayudado a Eun Ha-Seol suspiró aliviada y se puso de pie. Estaba cubierta de ropa negra holgada y ensangrentada de pies a cabeza, ocultando su figura e imposibilitando determinar su género. Sin embargo, una cosa era segura: su aura le resultaba familiar a Eun Ha-Seol.

Eun Ha-Seol abrió los ojos. Sus ojos brillaron con una luz acogedora.

"Sa-Ryung (邪靈), todavía estás vivo".

—Joven Señora, le pido disculpas por llegar tan tarde. No sabía dónde se escondía, así que tardé mucho en encontrarla.

Sa-Ryung, la persona vestida de negro, se arrodilló frente a Eun Ha-Seol y bajó la cabeza.

“Aceptaré con gusto cualquier castigo por poner en peligro a la Joven Ama”.

—No hace falta. En una situación así, ni siquiera el Maestro podría hacer nada, y mucho menos tú. ¿Dónde has estado todo este tiempo?

“Yo también he estado escondido, recuperándome de mis heridas”.

“Entonces, ¿tampoco sabes si el Maestro está a salvo?”

—Así es. Justo después de que mis heridas sanaran, fui a buscar a la Joven Ama.

El rostro de Eun Ha-Seol se oscureció. Como si pudieran leerle la mente, los ojos de Sa-Ryung se iluminaron. Dijeron: «No se preocupe, joven ama, la señora está a salvo. Para mí, lo más importante ahora es la recuperación de la joven ama».



—Mm —asintió Eun Ha-Seol. Sin embargo, su expresión era todo menos feliz.

La Fortaleza del Ejército del Norte es un buen lugar para refugiarse. Ha tomado una excelente decisión, joven dama. A esos tipos nunca se les ocurriría buscarla aquí. Debería quedarse aquí mientras se recupera de sus heridas.

—¿Y tú, Sa-Ryung?

"Buscaré el paradero de la Señora".

"Gracias."

—Por favor, no digas eso. Nací para servirte a ti y a la Señora.

El tono de Sa-Ryung era completamente monótono y carente de emoción, sin agudos ni graves que delataran sus pensamientos. Aun así, Eun Ha-Seol sabía que decían la verdad.

Sa-Ryung se puso de pie y un poder explosivo surgió de su cuerpo.

"Primero, limpiaré este lugar para que la Joven Señora pueda vivir cómodamente".

Los labios rojos como la sangre del espíritu maligno Sa-Ryung se abrieron para revelar unos dientes blancos como perlas. Esa era la única prueba de que seguían vivos.

Por el estado de Eun Ha-Seol, Sa-Ryung dedujo que no había recibido la atención médica adecuada en ese lugar. Habían oído hablar de la caída del Ejército del Norte, pero las condiciones de vida en esas ruinas eran mucho peores de lo esperado.

Para Sa-Ryung, Eun Ha-Seol era la persona más exaltada del mundo. Si existiera la más mínima posibilidad de que alguien en este lugar representara un peligro para ella, la eliminarían de inmediato.

Si hubieran querido, Sa-Ryung sería lo suficientemente fuerte como para masacrar instantáneamente a todo ser viviente dentro de la Fortaleza del Ejército del Norte.

—No, Sa Ryung.

"¡Joven Señora!"

"Estaré mejor con él a mi lado".

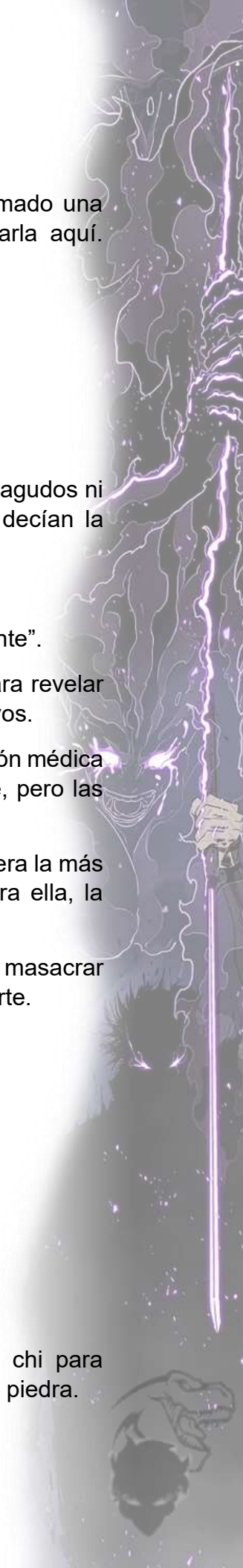
"Sí, joven señora."

Sa-Ryung no planteó más objeciones.

"Por favor, date prisa y recupera tus fuerzas, joven señorita".

"Lo haré."

Eun Ha-Seol se sentó con las piernas cruzadas y comenzó a circular su chi para recuperarse. Sa-Ryung permanecía de guardia a su lado como una estatua de piedra.



Tiempo después, cuando Eun Ha-Seol recuperó algo de su fuerza física, abrió los ojos. Sa-Ryung no estaba a la vista.

Ella sabía que Sa-Ryung ya había partido a buscar a su amo y no regresaría hasta que la encontraran.

“Sa Ryung.”

Eun Ha-Seol miró fijamente la ventana por la que Sa-Ryung había desaparecido.



¡Huu! Jin Mu-Won respiró hondo. Todavía hacía un frío glacial afuera, pero la temperatura había subido claramente en comparación con días atrás. Presentía que la primavera llegaría muy pronto.

Este había sido un invierno muy agitado para él. Primero, apareció una chica sospechosa llamada Eun Ha-Seol. Después, entró en la primera etapa del Arte de las Diez Mil Sombras. Finalmente, aprendió espiga y fabricó una tras otra.

Repetir la misma rutina día tras día le había hecho crecer como persona.

Ya tenía diecisiete años. Aún no parecía un adulto, pero sus ojos eran más profundos y refinados que los de un hombre común. También había crecido y ahora medía un metro ochenta. A primera vista, ya tenía la complexión de un hombre adulto.

Jin Mu-Won alzó la vista y miró al cielo. Los rayos del sol que le iluminaban el rostro eran cálidos. Muy pronto, el calor del sol derretiría toda la nieve, haciendo que el aguanieve blanco que podía enterrar a una persona desapareciera.

El invierno pasaría y entonces llegaría la primavera. De igual manera, Jin Mu-Won sentía que sus días de sufrimiento llegarían a su fin, seguidos por la llegada de la primavera de su vida.

Sonrió con aire refrescante y salió a dar un paseo. Como de costumbre, atravesó la Fortaleza del Ejército del Norte y se dirigió al sótano de la Torre de las Sombras. Allí, innumerables espadas de madera rotas se apilaban como cadáveres, pero a Jin Mu-Won no le importaban. Cada vez que rompía una espada de madera, simplemente se hacía una nueva.

Tomó una espada de madera que había hecho previamente y se paró frente a la pared de roca. Había estado golpeando la pared con espadas de madera todo el invierno, pero aún no tenía ni un rasguño.

Hacerlo era agotador, pero Jin Mu-Won no se sintió frustrado ni decepcionado por el resultado. Simplemente blandió su espada con sigilo.

¡BAM!



El sonido de su espada de madera al golpear la piedra resonó en el sótano. A diferencia de antes, cuando la espada se rompía tras unos cuantos golpes, ahora podía golpear la pared varias docenas de veces y la espada seguiría intacta.

Esto significaba que, tras meses de entrenamiento, había adquirido un control mucho más preciso de su fuerza y había comprendido a la perfección la esencia del manejo de la espada. Con su habilidad actual, incluso si blandía la espada con tanta fuerza como antes, rara vez se le rompía o se le escapaba de las manos.

Si uno se entrega por completo a una tarea y persevera con tenacidad, sin duda cosechará los frutos cuando llegue el momento. Nadie le había enseñado, pero Jin MuWon había logrado aprender a manejar la espada mediante un riguroso entrenamiento.

Tengo que girar mi cintura un poco más rápido y tensar los músculos de los hombros...

Jin Mu-Won controlaba su respiración mientras blandía su espada. Mentalmente, analizaba constantemente sus propios movimientos, intentando optimizar el equilibrio entre fuerza y forma.

Su objetivo era lograr la armonía perfecta entre mente y cuerpo. Esperaba que esto le permitiera manejar su espada a la perfección.

¿Cuántas veces he blandido esta espada? Jin Mu-Won no lo recordaba. Se había absorto en su entrenamiento y había caído en un trance.

Su mente y su cuerpo se sincronizaron a la perfección. Sin darse cuenta, se había acercado un paso más a la Unificación Mente-Cuerpo (心身一體), la unión perfecta de los seres mental y físico.

En ese momento, su chi de sombra, que había permanecido latente durante todo ese tiempo, despertó de su letargo. El Espacio de Sombra dentro de su centro de chi, creado mediante el Arte de las Diez Mil Sombras, cobró vida y una luz oscura pareció irradiar desde su interior. Al bajar la espada, Jin Mu-Won desplegó toda su energía interior a través de la hoja de madera.

¡SWOOSH!

La espada de madera atravesó la roca como si fuera tofu. Conmocionado, Jin Mu-Won recuperó la consciencia al instante.

Observó el corte en la pared con ojos brillantes. Aunque lo había hecho inconscientemente, comprendió claramente su significado y cómo había sucedido, desde los cambios en su cuerpo hasta el golpe que lo había provocado.

Había dado un paso más en el camino elegido y ahora podía inyectar su chi en su espada. La prueba estaba ante sus ojos.

Los instintos de Jin Mu-Won le dijeron que no podía dejar pasar este momento.



Tuvo que grabar el recuerdo de ese sentimiento en su mente antes de que esa sensación de inmersión y serenidad se desvaneciera.

Levantó su espada una vez más. No intentó inyectar su chi conscientemente en ella, sino que recordó la sensación de ese golpe.

¡MIENTO! ¡MIENTO!

Su espada cortó la roca una y otra vez.

En general, ciertas señales reveladoras aparecían cuando la esgrima alcanzaba cierto nivel. Primero, se veía energía emanando de la espada, formando un velo sobre ella. Este fenómeno se conocía como Chi de Espada (劍氣), y su aparición significaba que se había alcanzado la primera etapa hacia la Trascendencia.

El Estado de Trascendencia (上昇之境) también se conocía como el Estado de

Ascensión. Quienes lo alcanzaban podían fusionar su chi interior con el chi de su entorno. Esto significaba que, sin importar cuánto chi utilizaran, sus reservas internas nunca se agotarían y podían realizar proezas milagrosas, como crear un dominio de espadas para cruzar un río.

Incluso entre los discípulos de sectas famosas, pocos lograron alcanzar la

Trascendencia. Quienes lo lograron solo lo lograron gracias a una combinación de su propia diligencia, la guía de su maestro y el apoyo de su secta en forma de píldoras y medicamentos.

De vez en cuando, aparecía un genio capaz de abrir el camino a la Trascendencia sin ayuda ni guía de otros, pero eran pocos. Aunque Jin Mu-Won no poseía un chi de espada visible, el hecho de haber atravesado un sólido muro de piedra como si fuera tofu era la prueba más convincente de que era así.

Jin Mu-Won blandió su espada una y otra vez hasta que no le quedó más chi para usar.

¿Y qué si soy tan lento como un caracol?

Mientras siga avanzando, un día viajaré mil millas hasta el destino final.

Cuando Jin Mu-Won regresó a su habitación en el último piso de la torre, el sol ya comenzaba a ponerse. Había estado tan absorto en su entrenamiento que no se dio cuenta del paso del tiempo. Sentía el cuerpo pesado como el plomo, pero su mente estaba renovada y llena de energía.

"¿Mmm?"

Jin Mu-Won hizo una expresión confusa cuando notó a Eun Ha-Seol sentada en una silla en su habitación, enfurruñada.

"¿Por qué estás aquí a esta hora?" ¿De verdad no lo sabes?



“¿Eh?”

“No te he visto desde ayer por la mañana.”

¿Me estás diciendo que ha pasado un día entero?

Jin Mu-Won comprendió de repente que no había estado entrenando desde el amanecer hasta el anochecer; llevaba casi dos días enteros.

Así que por eso está tan enojada.

¿Eso significa que no has comido en dos días?

“¡Hmph!”

Jin Mu-Won entró arrastrando los pies en la cocina bajo la atenta mirada de Eun HaSeo. Sin que él lo supiera, ella exhaló un suspiro de alivio.

Cuando Sa-Ryung desapareció, también lo hizo Jin Mu-Won. Ella creía que era imposible que Sa-Ryung desobedeciera sus órdenes, pero aun así seguía preocupada por él.

Eun Ha-Seol también estaba muy enojada consigo misma. Era la primera vez que se preocupaba por alguien que no fuera su amo. Era una sensación desconocida. Miró la espalda de Jin Mu-Won mientras cocinaba, con una expresión compleja en sus ojos.



Jin Mu-Won estaba sentado en el techo de la Torre de las Sombras, mirando hacia el Muro de las Diez Mil Sombras.

Las palabras ocultas en el juego de luces y sombras se le revelaron gradualmente a la luz del amanecer.

Aunque podía ver esta escena todos los días durante ese tiempo, hoy era especial.

Ayer, durante su autoinspección diaria, Jin Mu-Won se dio cuenta de que se habían producido varios cambios importantes en su cuerpo. Finalmente había superado la barrera que impedía su progreso.

Ha llegado el momento.

Además del Arte de las Diez Mil Sombras, existía otra arte marcial que los antiguos Señores del Ejército del Norte habían creado y perfeccionado a lo largo de varias generaciones. Al igual que este Arte, este arte marcial también estaba inscrito en el Muro de las Diez Mil Sombras.

Era una técnica de espada compleja que había sido inventada con el único propósito de la guerra.



Para cumplir con los requisitos básicos para aprender esta técnica de espada, Jin MuWon había entrenado su esgrima como loco.

A medida que el sol ascendía por el horizonte, las palabras escritas en el Muro de las Diez Mil Sombras se distinguieron con mayor nitidez. Jin Mu-Won fijó su mirada en una línea en particular.

